

Métodos de análisis literario

Cuaderno de prácticas

*

Tema 1
Cuestiones generales de crítica

Grado en Literaturas Comparadas
2º curso
Profesor Juan García Única

Texto I Clío



Grabado de René Ménard para Cl. Sauvageot, *La vie privée des anciens : dessins d'après les monuments antiques*, Paris, Morel, 1880-1883.

NOTAS:

Texto II Calíope



NOTAS:

Texto III Soneto de Quevedo

A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquilara medio viva,
érase un peje espada mal barbado;
era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba,
un Ovidio Nasón mal narigado
Érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipti,
los doce tribus de narices era;
érase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera,
sabañón garrafal, morado y frito.

Nota del Editor José Manuel Blecua:

* González de Salas anota: «Los epigrammatarios griegos tropezaron mucho en las narices grandes; y así fatigaron con no poca agudeza a los narigudos muchas

NOTAS:

veces. En el lib. II de la Antología, cap. 13, se hallarán buen número de epigrammas que prestaron el argumento a éste, y conceptos también».

Francisco de Quevedo, *Poesía original completa* (José Manuel Blecua, ed.),
Barcelona, Planeta, 1999, pág. 514.

NOTAS:

Texto IV

Poética de Aristóteles (Libro I, IX)

Diferencia entre la poesía y la historia

Y también resulta claro por lo expuesto que no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad. En efecto, el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (pues sería posible versificar las obras de Heródoto, y no serían menos historia en verso que en prosa); la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder. Por eso también la poesía es más filosófica y elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general y la historia lo particular. Es general a qué tipo de hombres le ocurre decir o hacer tales o cuales cosas verosímil o necesariamente, que es lo que tiende la poesía, aunque luego ponga nombres a los personajes; y particular, qué hizo o qué le sucedió a Alcibíades.

Aristóteles, *Poética* (Valentín García Yebra, ed.), Madrid, Gredos, 1974, págs. 157-158.

NOTAS:

Texto V

En un lugar de la Mancha

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón la más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de «Quijada», o «Quesada», que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben, aunque por conjeturas verisímiles se deja entender que se llamaba «Quijana». Pero esto importa poco a nuestro cuento: basta que en la narración dél no se salga un punto de la verdad.

Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha* (Francisco Rico, ed.),
Barcelona, Crítica, 2001, págs. 35-37.

NOTAS:

Texto VI

Apócope es literatura

APOCA LITTERATURA. Unde dicitur Apocope id est abstractio vel abscisio littere de fine dictionis vel litterarum: ut sat pro satis.

—

APOCA. es litteratura dende se dice apocope que es cortadura de letra o de letras quitadas del fin de la diçtion como sat por satis.

Alonso de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*,
Sevilla, 1490, fol. 25r.

NOTAS:

Texto VII* Yo soy Arnaut

AB GAI SO

- I. Ab gai so cuindet e leri
fas motz e capus e doli,
que seran verai e sert
qua n'aurai passar la lima,
qu'Amors marves plan'e daura
mon chantar que de lieis mueu
cui Pretz manten e governa.
- II. Tot jorn melhur e esmeri
quar la gensor am e coli
del mon, so-us dic en apert:
sieu so del pe tro qu'al cima,
e si tot venta-ill freg'aura,
l'amor qu'ins el cor mi plueu
mi ten caut on plus iverna.
- III. Mil messas n'aug e-n proferi
e-n art lum de cer'e d'oli
que Dieu m'en don bon acert
de lieis on no-m val escrima;

NOTAS:

e quan remir sa crin saura
e·l cors qu'a graile e nueu
mais l'am que qui·m des Luzerna.

- IV Tan l'am de cor e la queri
qu'ab trop voler crug la·m tolli,
s'om ren per trop amar pert,
que·l sieu cors sobretasima
lo mieu tot e non s'aisaura:
tan n'a de ver fag renueu
q'obrador n'a e taverna.
- V No vuellh de Roma l'emperi
ni qu'om m'en fassa postoli
qu'en lieis non aia revert
per cui m'art lo cors e·m rima;
e si·l maltrait no·m restaura
ab un baizar anz d'annueu,
mi aucí e si enferna.
- VI Ges perl maltrag que·n soferi
de ben amar no·m destoli;
si tot mi ten en dezert
per lieis fas lo son e·l rima:
piegz tratz, aman, qu'om que laura,

NOTAS:

q'anc non amet plus d'un hueu
selh de Moncli Audierna.

VII Ieu sui Arnautz qu'amas l'aura
e cas la lebre ab lo bueu
e nadi contra suberna.

—
CON ALEGRE SON

I. Con alegre son, gracioso y jubiloso, hago palabras y las desbato y acepillo, que serán verdaderas y ciertas cuando haya pasado la lima; pues amor sin vacilar allana y dora mi cantar, que procede de aquella a quien Mérito mantiene y gobierna.

II. A diario mejoro y me acrisolo porque amo y venero a la más gentil del mundo, os lo digo abiertamente. Suyo soy desde el pie hasta la cumbre, y aunque sopla la fría aura, el amor que me llueve dentro del corazón me tiene caliente cuanto más invierna.

III. Oigo y ofrezco mil misas y enciendo luz de cera y de aceita para que Dios me dé buen acierto con aquella ante quien no me vale esgrima; y cuando contemplo su cabellera rubia y el cuerpo, que tiene esbelto y nuevo, la amo más que a quien me diera Lucerna.

IV. Tan de corazón la amo y la requiero, que creo que, por demasiado querer, me la hurto a mí mismo, si es que algo se pierde por amar demasiado. Porque su

NOTAS:

corazón sobrevuela del todo el mío y [éste] no se remonta. En verdad ella ha ejercido tanto la usura que tiene obrador y taberna de ello.

V. No quiero el imperio de Roma no que de Ila se me haga papa, si ello no revierte a aquella por quien me arde el corazón y se me agrieta; y si no me alivia la dolencia con un beso antes de año nuevo, me mata a mí y ella se infierna.

Arnaut Daniel, *Poesías* (Martín de Riquer, ed.), Barcelona, Acanalado, 2004, págs. 143-145.

NOTAS: